

“Nuestra justicia siempre queda a medio camino”

FELIPE BLANCO

“Los peores crímenes se cometen en los salones empresariales, las oficinas de gobierno y los cuarteles militares”. La sentencia la hace el detective Heredia en la novela “El hombre que pregunta”, la última del escritor chileno Ramón Díaz Eterovic (1956), cuya obra es una de las pocas narrativas nacionales consagradas a la novela negra o policial, donde el centro de la trama son crímenes enmarcados en casos de tensión política.

La materia de sus intrigas ha covertido a este escritor en un acucioso observador de los casos de irregularidades públicas y desde ese pulcro habla sobre las recientes denuncias de corrupción.

“Parece casi profético haber incurrido en temas similares a los que hoy están en primera plana.

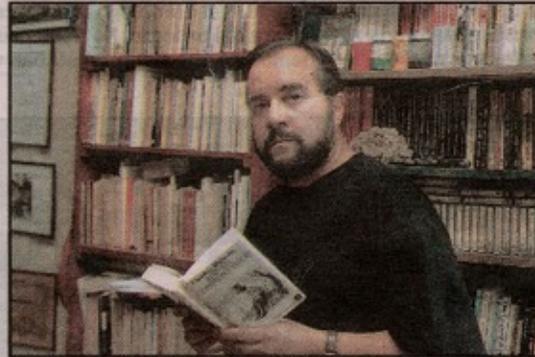
“No sé si es profético, pero hay una cosa básica en la novela negra que la digo, creo, el escritor Raymond Chandler y es que esa narrativa saca la madre que está debajo de la alfombra. Lo que he hecho es sacar un poco de esa madre. Lo que está pasando ahora es que se empieza a descubrir la alfombra y esa suciedad es más evidente. Más que un don profético es cifo. Esto ocurre porque hay cierta impunidad latente en todo el aparato de poder, no sólo de gobierno. Hasta en los clubes deportivos los dirigentes actúan con impunidad y prepotencia. El hecho de que la política ya no se mueva en función de principios la ha convertido en una cosa práctica de llegar al poder sólo para administrarlo.

“Su personaje Heredia representa esa moral perdida?”

“Cero que sí. Si de algo está cargada su pistola es de cierta ética y valores orientados a la búsqueda de la verdad y al establecimiento de algún tipo de justicia, una justicia que en mis novelas siempre queda en el aire, reflejando que nuestra justicia siempre queda a medio camino.

“¿Y escribiría una novela sobre el caso Coimas?”

“Tengo ganas de escribir una novela sobre la corrupción en un servicio público.”



Díaz Eterovic tiene ganas de escribir “una novela sobre corrupción en un servicio público”.

“¿Y en qué se parecería al caso que afecta ahora al oficialismo?”

“El tema de las coimas es lo primero que uno piensa cuando tiene la idea de hacer una novela sobre servicios públicos, porque es, entre comillas, lo más normal. Pero puede haber otros temas, como por ejemplo hace poco hablaron en un hospital a una señora muerta porque estaba metida en una red de préstamos.

“¿Pero no comparte la sensación de que los escándalos de platos están causando más conmoción que los que tienen que ver con vidas humanas?”

“Hay un manejo de los medios que tiende a darle más importancia a los escándalos políticos tipo coimas, que a lo que puede haber, por ejemplo, dentro del Ejército. El tema de la venta de armas y su vinculación con el narcotráfico paraguayo entró y salió rápidamente y los mismos casos de la Iglesia ya se han desperdido. Además, el tema de los derechos humanos tiene una historia larga y en general conocida, por eso los casos de corrupción política tienden a

ser más novedosos. Creo que esto juega con el desencanto adolescente, porque vemos que los involucrados son personas por las que muchos votaron y eso genera un elemento de tensión.

“¿Pensó que ese desencanto que exploró en sus novelas, sería confirmado con denuncias?”

“Mientras no haya posibilidad de participación más efectiva, las cúpulas van a seguir operando con impunidad. La opinión de la gente importa sólo a la hora de votar y situaciones como las de ahora profundizan el desencanto. Y eso es peligroso, porque no todos los políticos están cortados con la misma tijera.

“¿Es de los que creen que se trata de casos aislados?”

“Tan aislados no son. Tengo la sensación de que el tráfico de influencias a nivel político es bastante fuerte.

“Como escritor especializado en conspiraciones, ¿qué sensación le da que todos estos escándalos reventaran juntos?”

“En esto hay una responsabilidad muy grande de la prensa. Algunos medios parecen haber recuperado esa capacidad de investigación de temas más profundos y eso ha motivado que al seguir un par de hilos se llegue a destapar cosas. Pero, poniéndome suspicaz, no dejo de pensar que detrás pueda haber un manejo de la derecha, en el sentido de que mientras a más inspecciones termine el gobierno de Lagos puede ser más fácil que gane Larraín. En todo caso, cualquier manipulación no hubiese funcionado sin los casos. Y los casos son claros.

“¿La visión que tiene sobre el retorno a la democracia es tan escéptica como la de Heredia?”

“Sí, porque Heredia representa la mirada de gente que pertenece a mi generación y vivió la mayor parte de su vida en dictadura. Nos imaginamos que la democracia iba a ser más luminosa. Una serie de cosas que eran esenciales, como los derechos humanos o la misma explosión cultural que uno imaginaba, se desarrollaron de manera bastante negociada.

“¿Y qué es lo que más le molesta de este Chile negociado?”

“Que prevalezca un sistema con reglas impuestas de muy atrás en el sistema político y económico. Me molesta sentir que los chilenos que tienen capacidad de expresión son pocos. Me molesta la banalidad en que se ha caído, muy transmitida por la televisión.

“¿No le parece un discurso muy autoflagelante?”

“Podría serlo en la medida que tiendo a poner el acento en las cosas que no funcionan, pero siento a mí pensarlo y lo que escribo como un testigo de nuestra sociedad. Para que tenga sentido es preferible que ese testigo se fije en las cosas que están mal. Tal vez es la mirada de alguien que ha estado siempre más o menos al margen.

“¿Pero usted tan al margen no ha estado. Cuando fue presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, ¿no hizo algún lazo con las autoridades?”

“Con nadie, ni tampoco se interesaron ellos.”

Nuestra justicia siempre queda a medio camino" : [entrevistas] [artículo] Felipe Blanco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Eterovic, Ramón, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuestra justicia siempre queda a medio camino" : [entrevistas] [artículo] Felipe Blanco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile